

El empleo en el 2009: breve recuento de daños

Saúl Escobar Toledo

Dirección de Estudios
Históricos, INAH
<saulescoba@gmail.com>

La caída del empleo en el 2009 debe analizarse un poco más de cerca para observar su impacto en algunos sectores de la sociedad. Ello es importante para entender su evolución y el tipo de problema con el que nos enfrentamos. Lo que debería llevar a diseñar las políticas públicas adecuadas para resolver estos problemas.

- 1) La crisis no está pegando por igual a hombres y mujeres. El número de trabajadores ocupados (que no necesariamente empleados con un patrón) aumentó mucho más lentamente que el de mujeres ocupadas. Al mismo tiempo el número de trabajadores desempleados aumentó mucho más rápidamente que el de trabajadoras desempleadas. Resultado: ahora están ocupados 38% de mujeres y 62% de hombres, frente a 37.2 y 62.8% que había un año atrás. Esto quiere decir que la crisis del empleo está afectando más a los hombres que a las mujeres y que una proporción mayor de mujeres están siendo obligadas a conseguir una ocupación remunerada ante la desocupación de los varones. La feminización de la ocupación motivada por la crisis, no es una buena noticia porque como veremos, junto con esta tendencia se advierte una precarización mayor del empleo, es decir, una pérdida de calidad de las ocupaciones remuneradas.

Deterioro salarial % por género: variación entre trimestres seleccionados Hombres y mujeres				
Nivel de ingresos	H-III-08	H-IV-09	M-III-08	M-IV-09
Hasta un salario mínimo	9.13	10.21	16.13	18.55
Más de 1 hasta 2 salarios mínimos	17.71	20.20	23.94	26.00
Más de 2 hasta 3 salarios mínimos	24.90	21.92	21.15	16.88
Más de 3 hasta 5 salarios mínimos	19.24	19.56	13.12	12.92
Más de 5 salarios mínimos	13.53	10.70	8.83	7.22
No recibe ingresos ²	7.72	7.97	10.56	10.35

Fuente: INEGI.

- 2) Así, como se aprecia en el cuadro 2, el número de trabajadores por cuenta propia aumentó más en el caso de las mujeres que en el caso de los hombres. Esta es una señal clara de que las mujeres ocupadas aumentaron pero muchas de ellas, más de la mitad, lo hicieron en trabajos por cuenta propia, lo que en la situación de México quiere decir en su inmensa mayoría, en ocupaciones informales o de muy baja calidad. También aumentó más el número de trabajadoras asalariadas que el de trabajadores asalariados confirmando el impacto diferenciado entre los géneros. Parece que en situación de crisis los empleadores prefieren despedir más hombres que mujeres y contratar más mujeres que hombres.

Pero se vuelve más informal (cambios del III-08 al IV-09)		
Posición	Hombres	Mujeres
Trabajadores subordinados y remunerados	131 673	310 245
Asalariados	53 841	311 740
Con percepciones no salariales ¹	77 832	-1 495
Empleadores	-119 953	4 788
Trabajadores por cuenta propia	120 310	338 464
Trabajadores no remunerados	85 669	38 380

Fuente: INEGI.

- 3) La ocupación y el empleo asalariado decrecieron sensiblemente en el sector secundario y aumentaron en gran proporción en el sector terciario. Otra vez el impacto entre los género fue claramente diferenciado: en el sector industrial el número de hombres que perdieron su empleo casi triplicó al de las mujeres. En cambio, el número de trabajadoras ocupadas en el sector terciario más que duplicó al de los hombres. Este último dato es preocupante porque las ocupaciones en el sector terciario están asociados a la informalidad de muy baja productividad y de bajas remuneraciones.

Y se terciariza todavía más		
Sector económico	hombres	Mujeres
secundario	-359 533	-132 414
terciario	395 493	814 871

Crecimiento-decrecimiento: III-08 y IV-09

Fuente: INEGI.

- 4) Junto con una mayor tercerización del empleo y la ocupación, se observó un deterioro en los ingresos de los trabajadores pues hubo una reducción de empleos subordinados en los puestos mejor pagados (más de 5 salarios mínimo) y en los medios (2 a 3 salarios mínimos). En cambio, aumentaron los puestos de trabajo de un salario mínimo y de dos salarios mínimo. Es decir, despidieron a los trabajadores de los puestos mejor pagados para recontratar a algunos, en puestos peor pagados. Hay un claro deterioro de la calidad de los empleos. Véase también, otra vez, el impacto diferenciado entre los géneros: el número de trabajadores mejor pagados despedidos superó más de tres veces a las mujeres con puestos de mayor salario. Pero en cambio aumentaron más las mujeres empleadas con un salario mínimo que los hombres en esa posición salarial.

El nivel de ingresos también se deteriora		
Nivel de ingresos	Hombres	Mujeres
Hasta un salario mínimo	319 696	521 589
Más de 1 hasta 2 salarios mínimos	726 062	514 509
Más de 2 hasta 3 salarios mínimos	-767 284	-576 037
Más de 3 hasta 5 salarios mínimos	128 594	56 969
Más de 5 salarios mínimos	-752 270	-21 378
No recibe ingresos ²	85 261	37 075

Crecimiento-decrecimiento del III-08 al IV-09

Fuente: INEGI.

- 5) El cuadro 5 confirma en primer el problema estructura de la desigualdad entre los géneros: en el 2008 el porcentaje de hombres que ganan más de 5 salarios mínimos (respecto del total de trabajadores masculinos empleados) era de casi 14% pero el de las mujeres es de apenas 9%; por su parte, el porcentaje de mujeres que ganaba un salario mínimo (respecto del total de féminas empleadas), en ese mismo año, era de 16% frente a 9% de los hombres. No hay duda: las mujeres (más que los hombres) tienen los empleos peor remunerados. Pero con la crisis esta tendencia se agrava: ahora más 18% de las mujeres tienen que aceptar un empleo de un salario mínimo y además el porcentaje de trabajadoras mejor pagadas también se reduce. Es decir, que al aumentar el desempleo, aumentan también los puestos peor pagados y estos son ocupados, cada vez más, por mujeres.

Deterioro salarial				
% por género: variación entre trimestres seleccionados				
Hombres y mujeres				
Nivel de ingresos	H-III-08	H-IV-09	M-III-08	M-IV-09
Hasta un salario mínimo	9.13	10.21	16.13	18.55
Más de 1 hasta 2 salarios mínimos	17.71	20.20	23.94	26.00
Más de 2 hasta 3 salarios mínimos	24.90	21.92	21.15	16.88
Más de 3 hasta 5 salarios mínimos	19.24	19.56	13.12	12.92
Más de 5 salarios mínimos	13.53	10.70	8.83	7.22
No recibe ingresos ²	7.72	7.97	10.56	10.35

Fuente: INEGI.

- 6) Un signo adicional del deterioro de la calidad del empleo se observa en el aumento del número de trabajadores con contrato temporal y sin contrato, mientras que disminuye el número de trabajadores de base o por tiempo indefinido. Suena casi lógico que ante la crisis los empleadores opten más que antes por contratos a tiempo parcial o por contrataciones verbales. Pero ello, sin duda, es una muestra más del deterioro en la calidad del empleo. No sólo hay menos empleos, sino que además, los pocos que hay son más precarios, contratados en peores condiciones.

Otro signo de precarización: los contratos		
	total III-08	total IV-09
Tipo	28 654 347	29 096 265
C/cto escrito	15 140 128	15 281 435
a) Temporal	2 386 019	2 588 112
b) De base	12 675 997	12 614 660
c) No espe.	78 112	78 663
Sin contrato	13 244 093	13 530 386

Fuente: INEGI.

- 7) Así el porcentaje de trabajadores temporales aumentó medio punto, lo mismo que los trabajadores sin contrato escrito, por lo que el de trabajadores de base se redujo casi un punto porcentual .

Por tipo de contratación en %		
Tipo	Total III-08	Total IV-09
C/cto escrito	52.84	52.52
a)Temporal	8.33	8.89
b) de base	44.24	43.35
c) No esp.	0.27	0.27
Sin contrato	46.22	46.50

Fuente: INEGI.

- 8) En el cuadro 8 se observa otra vez que el problema descrito antes pega más a las mujeres que los hombres. Ello se distingue claramente en el caso de los trabajadores y trabajadoras sin contrato escrito. El porcentaje de trabajadoras sin contrato escrito pasó de 42.35 a 43.67%, mientras que en el caso de los hombres se redujo de 48.49 a 48.20%. Ello podría mostrar que si bien el desempleo le pegó más a los hombres que las mujeres, éstas aceptaron en mayor proporción un empleo sin contrato escrito. O sea que, crisis, feminización y deterioro de la calidad del empleo van claramente asociados.

Contratación hombres y mujeres				
TIPO DE CONTRATO	H III-08	H-IV-09	M III-08	M-IV-09
Con contrato escrito	50.48	50.75	56.85	55.48
A) Temporal	7.96	8.60	8.96	9.39
B) De base, planta o por tiempo indefinido	42.25	41.87	47.63	45.84
C) Contrato de tipo no especificado	0.28	0.28	0.26	0.25
Sin contrato escrito	48.49	48.20	42.35	43.67

Fuente: INEGI.

- 9) Otros datos relevantes se muestra en los cuadros 9 y 10. La mayoría de los trabajadores subocupados y desocupados son personas que tienen mayor nivel de escolaridad. Y este fenómeno se agrava con la crisis. En el primer caso, 51.7% del total de los trabajadores subocupados contaba con secundaria completa y educación medio superior y superior en 2008. Esta cifra aumentó a 54.2% en 2009. En el caso de los desocupados es más notorio: 70.4% en 2008 y 71.43% en 2009. Hay aquí un daño estructural: una mejor educación no asegura encontrar un empleo estable, pareciera incluso lo contrario: la mejor manera de encontrar un empleo es no haber terminado la primaria. Y aunque lo anterior puede no ser completamente exacto, pues los trabajadores de menor educación prefieren estar subocupados o trabajar por su cuenta, mientras que los de más alta escolaridad prefieren esperar hasta encontrar un puesto de trabajo asalariado y con remuneraciones (y prestaciones) más altas. Pero ello no contradice un asunto muy grave: que un porcentaje muy importante de desocupados (más de la tercera parte) tienen educación superior y media superior, lo que quiere decir que este tipo de personas se ven orillados cada vez más a renunciar a un trabajo compatible con su nivel (y especialidad) educativa para dedicarse a una ocupación con menos ingresos y de peor calidad, en la que seguramente sus conocimientos son pobremente aplicados.

Los subocupados son las más escolarizados		
Población subocupada por nivel de instrucción	II-08 %	IV-09 %
Primaria incompleta	22.20	20.43
Primaria completa	26.02	25.27
Secundaria completa	30.27	32.93
Media superior y superior	21.45	21.31

Fuente: INEGI.

- 10) Finalmente, los cuadros 11 y 12, nos muestran otra realidad muy preocupante: el caso de los jóvenes. De un lado el problema estructural: 57% de los desempleados eran jóvenes (de 14 a 29 años) en el 2008. Esta cifra reflejaría una problemática social muy aguda si a esta proyección agravamos la falta de oportunidades en los centros de estudio. De hecho, el que sean encuestados como desempleados seguramente muestra, en la mayoría de los casos, que tampoco están estudiando. Que un gran número de jóvenes ni estudien ni trabajen ayudaría a explicar otros fenómenos: la migración a Estados Unidos; la delincuencia; pero sobre todo, un problema de

productividad y desarrollo de nuestra economía. Pero con la crisis, estas tendencias estructurales varían un poco: al aumentar el desempleo, disminuye la proporción de jóvenes (de 14 a 19 años) que están en esta condición; aumenta ligeramente el siguiente grupo; disminuye también un poco el de los trabajadores entre 30 y 39 años de edad; y aumentan los grupos de mayor edad. Esto último es explicable pues, como se ha dicho en muchas ocasiones, los empleadores despiden en mayor medida a los trabajadores más viejos. En cambio, en el caso de los trabajadores más jóvenes el fenómeno se explicaría de otra manera: por un lado a que éstos prefieren, más que otros grupos, encontrar una ocupación remunerada, sea cual sea, principalmente en la informalidad, cayendo en la clasificación de trabajadores por su cuenta. Y en segundo lugar, que la crisis está llevando a algunos empleadores a contratar fuerza de trabajo muy joven para sustituir a otros no tan jóvenes. Ello, sin embargo, si se asocia a los fenómenos descritos más arriba, no necesariamente quieren decir buenas noticias. Por el contrario, mostraría que estos trabajadores muy jóvenes son contratados con salarios más bajos, en condiciones de contratación más desfavorables y por tanto en empleos de peor calidad.

Los jóvenes y el empleo		
Población desocupada por edad		
	III-08	IV-09
Total	1 909 728	2 506 595
14 a 19 años	382 041	408 546
20 a 29 años	708 397	949 536
30 a 39 años	401 697	510 707
40 a 49 años	233 890	369 208
50 a 59 años	134 210	195 836
60 años y más	49 351	72 071
No especificado	142	691

Fuente: INEGI.

ECONOMÍA vol. 7 número especial

Y los desocupados, también		
Población desocupada por nivel de instrucción	II-08 %	IV-09 %
Primaria incompleta	9.13	9.94
Primaria completa	20.45	18.58
Secundaria completa	36.34	36.77
Medio superior y superior	34.06	34.66

Fuente: INEGI.

Los jóvenes y el desempleo en %		
Edades	2008	2009
14 a 19	20	16.2
20 a 29	37	38
30 a 39	21	20.4
40 a 49	12.2	14.7
50 a 59	7	7.8
60 y más	2.6	2.8

Fuente: INEGI.